

41/2012

26 septiembre de 2013

Blanca Palacián de Inza

TERRORISMO ISLÁMICO EN
FILIPINAS

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

TERRORISMO ISLÁMICO EN FILIPINAS

Resumen:

En este documento, partiendo de la diferenciación entre islam, islamismo y terrorismo islámico, se hace un repaso de los grupos armados que operan en el sur de Filipinas, se analiza su relación con Al Qaeda y se esbozan las perspectivas de futuro de este conflicto.

Abstract:

In this document, on the basis of the differentiation between Islam, Islamism and Islamic terrorism, we make a review of the armed groups operating in the Southern Philippines and we also analyze their relationship with Al Qaeda and outline the future prospects of this conflict.

Palabras clave:

Filipinas, terrorismo, FMLN, FMLI, Abu Sayyaf Group, Jemaah Islamiya, Movimiento Rajah Solaiman, Movimiento Islámico para la Libertad de Bangsamoro.

Keywords:

Philippines, MNLF, MILF, Abu Sayyaf Group, Jemaah Islamiya, Rajah Solaiman Movement, Bangsamoro Islamic Freedom Movement

INTRODUCCIÓN

Los procesos de paz abiertos en Filipinas entre el gobierno y varios grupos armados nos ayudan a vislumbrar un futuro cercano de paz para estas islas. En este documento se analizará la génesis y evolución de los grupos integrados por musulmanes, que mantienen frentes abiertos especial, aunque no exclusivamente, en el sur del país.

La rebelión musulmana se circunscribe a las zonas socioeconómicamente marginadas del sur, donde viven dos tercios de los musulmanes del país, y aspira si no a la independencia al menos a una amplia autonomía de la región. Los habitantes de Filipinas que profesan la religión musulmana constituyen un 5% de la población total que es eminentemente católica. Esta rebelión armada ha sido protagonizada fundamentalmente por dos grupos, el Frente Moro de Liberación Nacional (FMLN) y de una facción escindida de él, el Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI). Ambos grupos tienen actualmente abiertos procesos de paz con el gobierno.

A su vez, alimentado por miembros disconformes del FMLI nacen, en los años 90, el Grupo Abu Sayyaf (ASG) y más recientemente el BIFM. Abu Sayyaf tiene relaciones con otros grupos terroristas como Jemaah Islamiya (JI), grupo relacionado con Al Qaeda con base en Indonesia, y con el Movimiento Rajah Solaiman (RSM), compuesto por cristianos filipinos convertidos al islam.

Para abordar el estudio del origen y características de estos grupos musulmanes violentos de Filipinas hemos de diferenciar entre varios términos que se asimilan con frecuencia: el islam, que es una religión; del islamismo, que es una ideología con fines políticos; y del fundamentalismo islámico, que es un movimiento religioso y político basado en la interpretación literal de los textos considerados fundamentales por el islam. Este fundamentalismo islámico añade, en algunos casos, una componente violenta, yihadista, a la defensa de esta literalidad. El ejemplo más claro de fundamentalistas islámicos es el grupo terrorista Al-Qaeda en el cual se inspiran algunos de los grupos que vamos a analizar en este documento.

EL ISLAM EN FILIPINAS

La religión islámica llega a Filipinas en los siglos XIV y XV de la mano de comerciantes árabes, malayos y persas. Su expansión es pacífica pues consigue integrarse con la sabiduría y cultura locales. Esta integración es lo que ha impregnado a la religión islámica filipina de una destacada impronta de tolerancia. El cristianismo, la actual religión mayoritaria en este país, no se abre paso hasta un siglo más tarde, con la llegada de los españoles. Ya entonces existían sólidas comunidades musulmanes en las islas meridionales, en concreto en Mindanao y el archipiélago Sulu.

De haber estado el islam perfectamente asentado en todas las islas de Filipinas, el cristianismo no hubiera experimentado una expansión tan sencilla, pues la apostasía, en la religión islámica se castiga con la muerte. Por este motivo el cristianismo se instala con rapidez en el norte de Filipinas, pero no lo hace en las regiones del sur donde las comunidades musulmanas eran más fuertes.

Cuando tres siglos más tarde Estados Unidos consigue el control de Filipinas, trata de potenciar, con escaso éxito, políticas que cierren la brecha existente entre estas poblaciones practicantes de distinta religión. De este modo, durante siglos, la vida, cultura y desarrollo de la población residente en el sur de Filipinas discurre completamente al margen de la de aquella del norte. El modelo a seguir para los musulmanes serán los países islámicos del sudeste asiático y de Oriente Medio, y Occidente será el de los cristianos. No hay ni integración ni asimilación. Es en este punto donde podemos situar el origen de las reivindicaciones etno-nacionalistas musulmanas actuales.



Figura 1: Mapa físico de Filipinas. Fuente: Wikipedia/Seav

En el Sudeste Asiático viven más de 200 millones de musulmanes repartidos tanto en países de mayoría musulmana, es el caso de Indonesia, como en países donde representan una minoría, como es el caso de Filipinas. Por norma general, las excepciones las vamos a analizar más adelante, los musulmanes de esta parte del globo son considerados de los más tolerantes y moderados del mundo. La mayoría son sunníes y pertenecientes a la escuela de pensamiento safí, claramente mayoritaria en Filipinas.

Esta escuela jurídica fue fundada en el siglo VIII por Abu Abdallah as-Shafí'i con la intención de definir un método que disminuyese las diferencias de interpretaciones. Para ello rechaza

la opinión personal y se sustenta en cuatro fuentes esenciales de jurisprudencia: el Corán, la Sunna, el consenso (ijma) y la analogía (qiyas). Fue la escuela oficial durante el Califato abbasí y fue extendida por marinos y comerciantes árabes siendo en la actualidad mayoritaria también en Egipto, África oriental, Malasia, Indonesia, Vietnam y Tailandia.

ISLAMISMO EN FILIPINAS

El islamismo es una ideología basada en el islam con fines políticos. No es una religión. De esta manera no todos los seguidores de la religión islámica, musulmanes, comparten la ideología islamista y aquellos que lo hacen tampoco lo hacen de la misma manera.

En Filipinas encontramos poco desarrollo de un islamismo canalizado en partidos políticos sólidos. En este país el panorama político tiene poco desarrollo y se encuentra dominado por decenas de grupos cambiantes según gobiernos y alianzas. Analizando los partidos más relevantes en 2010 encontramos partidos conservadores y nacionalistas, conservadores de corte cristiana, cristiano-musulmanes o liberales, pero no encontramos ningún partido estrictamente islámico al estilo de Hermanos Musulmanes ni de carácter más moderado a semejanza del modelo turco. Esta realidad de ausencia de protagonismo político es muy fácil de comprender si tenemos en cuenta que la población musulmana solamente representa un 5% de la población total de Filipinas. Con este porcentaje tan minoritario difícilmente podrían tener un partido que obtenga un número de votos suficiente como para ser tenido en cuenta.

Junto a esta pequeña representación política islámica, encontramos un importante desarrollo de los movimientos musulmanes de la sociedad civil que luchan por apartar a los musulmanes de la influencia de grupos de fundamentalistas islámicos con una esencial componente violenta.

TERRORISMO ISLÁMICO EN FILIPINAS

De entre los grupos islámicos violentos hemos de diferenciar a los grupos que a día de hoy no están en las listas internacionales más importantes de movimientos considerados terroristas, de aquellos que si lo están. Coincide que los primeros tienen abiertos procesos

de paz con el gobierno de Filipinas y los segundos no tienen, ni quieren tener, vías de diálogo con el Estado.

De este modo, dentro de la rebelión musulmana podemos distinguir varios problemas diferentes por su alcance y su internacionalización y, por tanto, por la posibilidad de vislumbrar una solución en un futuro cercano. En primer lugar encontramos la lucha armada de carácter local con aspiraciones secesionistas, protagonizada por los grupos Frente Moro de Liberación Nacional (FMLN) y Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI), más o menos influenciados por el radicalismo islamista, a la que podemos ver un fin a medio plazo en forma de región con amplia autonomía gestionada por miembros de la comunidad musulmana. En otra esfera, mucho más alejada de una solución cercana, encontramos grupos terroristas creados en los años 90 como Abu Sayyaf, Jemaah Islamiya o el Movimiento Rajah Solaiman, con ambiciones que mezclan un problema político local de calado histórico con la cooperación con la yihad global defendida por Al Qaeda. Hay, por tanto, en estos grupos un añadido de factores religiosos nuevos sobre los etno-culturales históricos.

El proyecto separatista musulmán, liderado en un primer momento por el Frente Moro de Liberación Nacional (FMLN), es una reacción a la percepción de marginalización de la población por las autoridades centrales sucesivas española, americana y filipina, a las políticas de “filipinización” del sur que conllevaron a la pérdida de las tierras de sus antepasados y a la discriminación socioeconómica que se vive en el sur, especialmente en la Isla de Mindanao y en el archipiélago Sulu. Aunque Filipinas es una de las naciones más pobres de Asia, en concreto la undécima más pobre, el dato más relevante es de los países con más desigual distribución de las riquezas.

Figura 2: Mapa de distribución de la riqueza Filipinas. 2009. Los tonos rojos caracterizan a los municipios más pobres. Fuente: Oficina Nacional de Coordinación Estadística del Gobierno de Filipinas

Que los primeros grupos, el FMLN y el FMLI, hayan mantenido su carácter local alejándose de otras ambiciones más internacionales es la característica que hace de sus demandas de

independencia o autonomía un asunto negociable. Jemaah Islamiya, por ejemplo, tiene un objetivo más ambicioso, como es el establecimiento de un califato islámico en Indonesia, Malasia, el sur de Filipinas, Singapur y Brunei, y además su lucha queda diluida en la gran red que es el terrorismo yihadista internacional que amenaza al mundo entero, enemigo cercano o lejano, y le une en su contra.

La definición de terrorismo

No existe una definición internacionalmente aceptada sobre lo que se considera terrorismo o grupo terrorista. La razón de esta falta de consenso se debe a los intereses nacionales particulares. Así, muchos países tienen interés en excluir de cualquier definición que se presente a debate a algunos grupos que consideran de liberación nacional. Otros países, por su parte, rechazan determinadas definiciones de terrorismo que permitirían considerar sus propios actos como terroristas en determinadas circunstancias.

La necesidad de luchar contra el terrorismo desde la cooperación internacional se manifiesta desde el momento en que la actividad terrorista adquiere una dimensión internacional. Esto sucedió a finales del XIX con varios atentados de inspiración anarquista en diversos países. Muchas décadas después, con un impacto del terrorismo considerablemente mayor, no se han superado las divergencias de criterio que hasta ahora han hecho imposible una convención global sobre terrorismo en el seno de las Naciones Unidas, que definiera este crimen con precisión e identificara unívocamente a aquellas organizaciones que deben ser perseguidas.

Listas de personas y organizaciones terroristas

Al igual que no existe una sola definición de lo que se considera terrorismo tampoco existe una única lista, de aceptación mayoritaria, de organizaciones consideradas terroristas.

Se ha de tener en cuenta que la inclusión o no de un grupo en la definición de terrorista, y por tanto en una lista de grupos terroristas a aislar y batir, tiene muchos condicionantes políticos al poder poner en peligro, en algunos casos, la buena marcha de unas negociaciones de paz, o por poder enemistar al país que publica esa lista con otro que apoya

al grupo en cuestión. Se trata de una cuestión que a veces provoca polémica por lo arbitrario de los criterios de elaboración y mantenimiento de la lista.

Si atendemos a los listados de personas y organizaciones terroristas que elaboran Naciones Unidas, la Unión Europea y Estados Unidos, constatamos en primer lugar que no están muy actualizados. En ninguno de ellos aparece, por ejemplo, el grupo BIFM, de reciente creación. Encontramos también algunas inconsistencias que chocan por su aparente arbitrariedad, como que en ningún listado encontremos referencia al FMLN o a su escisión FMLI pero sí de otros grupos, también escindidos del primero como es Abu Sayaff y Jeemah Islamiyah que sí aparecen en los listados de Estados Unidos y en el de Naciones Unidas asumido por la UE en su posición Común 2002/402/PESC. El Movimiento Rajah Solaiman entró a formar parte de la lista que elabora el Departamento del Tesoro de EEUU, sin embargo no está recogido en la lista de grupos terroristas que elabora el Departamento de Estado.

Como podemos ver a la luz de esta somera visión de las listas queda mucho camino por recorrer a nivel teórico y organizativo aún en la lucha contra el terrorismo. Siendo el terrorismo una amenaza internacional resulta acuciante una definición clara sobre qué se considera oficialmente como terrorista y su inclusión en una lista única, antecedente imprescindible para cualquier acción consensuada.

Contexto

Las islas Filipinas fueron convertidas en colonia española en el siglo XVI y mantienen esta condición hasta que, tras la Guerra de España con Estados Unidos, son cedidas al gobierno norteamericano en 1898. Hasta aquí pueden rastrearse las causas del actual conflicto en el sur de Filipinas: la no integración de una minoría musulmana residente en el sur del país y su separación cada vez mayor de una mayoría convertida al cristianismo con la llegada de los españoles.

El periodo más tenso en este conflicto entre el Estado central católico y la minoría musulmana del sur de las islas lo encontramos al comienzo de la década de los setenta, donde los enfrentamientos entre grupos musulmanes y cristianos dejan un saldo, entre 1970

y 1971, de más de 1500 muertos, la mayoría musulmanes. En 1971 hubo una matanza de 70 musulmanes en una mezquita en Cotabato Norte. Tres años antes, en 1968, la llamada Masacre de Jabidah, en la que murieron aproximadamente 28 jóvenes musulmanes durante un enfrentamiento con la policía encendió el sur. En 1972 el gobierno de Ferdinand Marcos se declara la ley marcial en todo el país y exige a todos los habitantes de Filipinas la entrega de sus armas. Esta imposición de la ley marcial se suma al centralismo, que acumulaba el poder en manos de los cristianos y a la presión de la inmigración cristiana procedente del norte del país sobre los habitantes del sur, empujaron el descontento moro a una guerra entre los insurgentes, agrupados en el Frente Moro de Liberación Nacional (FMLN), bajo el liderazgo de su fundador Nur Misuari, y las Fuerzas Armadas de Filipinas. Esta guerra civil duró cuatro años, se llevó por delante 120.000 vidas y provocó la huida de un millón de refugiados dentro de las mismas Filipinas y de decenas de miles a la vecina Malasia. Los Acuerdos de Trípoli pusieron fin esta guerra, que ninguna de las partes estaba dispuesta a repetir, pero no cerró el conflicto.

Unos años después verá la luz un grupo que se escinde del FMLN por considerar que se estaba alejando de la ortodoxa interpretación del islam. Así, en 1978, Hashim Salamat, mano derecha de Misuari, forma el Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI). La diferencia esencial entre ambos grupos se explica perfectamente con sus siglas (FMLN y FMLI): el nuevo grupo sustituye la N de Nacional por la I de Islámica, definiendo así el carácter más secular del FMLN y más islamista del FMLI, pero compartiendo el objetivo de lograr un Estado moro independiente, que para el FMLI deberá ser un Estado islámico.

En otra esfera encontramos grupos terroristas creados en los años 90 como el Movimiento Rajah Solaiman, Jemaah Islamiyah Abu Sayyaf relacionados con Al Qaeda y por tanto, con ambiciones que comulgan con un enfoque de yihad global, protagonizando una vertiente del conflicto, en franca decadencia, pero de más difícil solución.

Que los primeros grupos, el FMLN y el FMLI, hayan mantenido su carácter local alejándose, casi siempre, de otras ambiciones más internacionales es la característica que hace de sus demandas de independencia o autonomía un asunto negociable. Jemaah Islamiyah, por ejemplo, tiene un objetivo más ambicioso y difícil de alcanzar, como es el establecimiento de

un califato islámico en Indonesia, Malasia, el sur de Filipinas, Singapur y Brunei, y además su lucha queda diluida en la gran red que es el terrorismo yihadista internacional que amenaza al mundo entero, enemigo cercano o lejano, y le une en su contra.

En 1996 se firmaron los acuerdos de paz con el FMLN, aún en revisión y actualización, que establecían los parámetros de autonomía para las provincias del sur que desde 1990 formaban la Región Autónoma del Mindanao Musulmán. El Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI) no aceptó este acuerdo por parecerle insuficiente. Sin embargo, en las negociaciones de los últimos años entre Manila y el FMLI también se renuncia al objetivo de establecer un Estado islámico independiente y se acuerda la creación de una región autónoma denominada Entidad Jurídica de Bangsamoro , mayor que la Región Autónoma del Mindanao Musulmán (ARMM), que finalmente fue declarada inconstitucional.

Desde 2009 se suceden distintas rondas de conversaciones que se centran en las características de la autonomía y donde la problemática estriba en cómo los acuerdos con el FMLI se engazarán con aquellos ya logrados con el FMLN, es decir, quién llevará las riendas en la región autónoma que surja de ambos.

Estas conversaciones siguen adelante con muchos impedimentos e intentos de frenarlas, como los esporádicos atentados bomba atribuidos a Jemaah Islamiya, a Abu Sayyaf o al pequeño grupo recientemente escindido del propio FMLI (como sucedió con el FMLI cuando el FMLN renunció a la independencia) llamado Movimiento por la Libertad del Bangsamoro Islámico que tratan de poner en peligro el proceso de paz.

Organizaciones terroristas

Frente Moro de Liberación Nacional

El Frente Moro de Liberación Nacional (FMLN) lideró la insurgencia contra el gobierno central de Manila que comenzó en 1973, tras la imposición de la ley marcial por parte del presidente Ferdinand Marcos. Al igual que el FMLI, no está incluido en las listas más importantes de organizaciones terroristas.

Nur Misuari lideró los primeros años del FMLN. Se exilió en Arabia Saudí y tras el fin del gobierno de Ferdinand Marcos por la revolución de 1986, regresó a Filipinas adoptando un papel protagonista en las negociaciones de paz. Justificó la lucha armada en base al incumplimiento de los Acuerdos de Trípoli que pusieron fin a la guerra civil de los años 70 y que aceptaban el establecimiento de una región autónoma con Misuari como gobernador. Misuari fue el tercer gobernador de la ARMM, de 1996 a 2002. Fue depuesto por la presidenta Gloria Macapagal-Arroyo y en 2007 fue arrestado acusado por terrorismo. En 2008 fue sustituido en el liderazgo del MNLF por el político Muslimin Sema, también conocido como el Pacificador.

La lucha armada musulmana separatista del FMLN y del FMLI contra el gobierno de Manila en el sur de Filipinas se ha construido sobre la creencia en la existencia de un pueblo con una cultura diferente a la del resto del archipiélago, cuyo territorio original era precisamente Mindanao y las islas de alrededor. Podemos decir que este conflicto es de corte político siendo las tierras de los antepasados la piedra angular de las negociaciones.

Del FMLN se escinde un grupo con posturas más radicales: en un primer momento el FMLI, de él Abu Sayyaf y más recientemente, BIFM. La tónica es la misma: cuando un grupo está negociando la paz se escinden los miembros más radicales que consideran que se abandona algún principio básico, como la religión o la independencia.

Frente Moro de Liberación Islámica

El Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI) nace como una escisión del FMLN en 1984 bajo el liderazgo del que fue la mano derecha de Misauri hasta 1979, Hashim Salamat, que tras una vida de exilio y clandestinidad murió en julio de 2011 por un fallo cardíaco. El motivo de la escisión es la creencia de que el FMLN estaba tomando un cariz laico dejando de lado el objetivo principal: la lucha de carácter islamista destinada a lograr el establecimiento de un Estado Moro islámico.

Su ideología está encapsulada al pensamiento de su fundador, Salamat que defiende la jihad como necesaria, una “jihad de alma”, “jihad de la pluma”, “de la lengua”; con una visión del mundo maniquea, o con Alá o contra él. Su posición sobre la búsqueda del Estado islámico

es inconsistente, sin embargo, según la audiencia que tuviera y esto es debido entre otras cosas a que la demografía de Mindanao les obliga a tener una política de inclusión de los no musulmanes. Así, aunque su ideología es de orientación claramente religiosa han demostrado su voluntad de negociación. Sus objetivos son locales y políticos y por lo tanto las tierras de sus antepasados, como sucede con el FMLN, también son actualmente el punto crítico en las negociaciones con el gobierno filipino.

Pese al llamamiento de la Organización de la Conferencia Islámica a la unidad de los musulmanes filipinos, la división fue inevitable. Para Salamat no eran compatibles el comunismo y la lucha islámica, una ideología que chocaba frontalmente con los planteamientos marxistas y seculares de Misuari. Aunque ambos compartían sus ansias de libertad respecto al Gobierno central de Manila, y en concreto contra la dictadura de Marcos, el objetivo del FMLI, que además estaba mucho mejor organizado, era la instalación de la ley islámica o sharía y el fortalecimiento de la organización a nivel militar y económico, empezando por los aspectos religiosos.

Cuenta con el apoyo rural y, aunque pone énfasis en el carácter islámico de su lucha, sus objetivos no difieren mucho de los de su grupo de origen, el FMLN. Aunque en algunos casos los objetivos están mezclados con ambiciones religiosas radicales, han sido y siguen siendo, como sucede con el FMLN, locales y por tanto, quedan sustancialmente a salvo de la ideología de la yihad global y en consecuencia de Al Qaeda (aunque parece que hubo contacto entre Salamat y Bin Laden a finales de los 90). En este conflicto el leitmotiv de la lucha es el enemigo cercano y no la yihad global, independientemente de que haya notables influencias o de que haya radicales que han pasado por el omnipresente Afganistán.

Abu Sayyaf

Alimentado por miembros disconformes del FMLI nace, en los años 90, el Grupo Abu Sayyaf (ASG). Abu Sayyaf tiene relaciones con otros grupos terroristas como Jemaah Islamiya y con el Movimiento Rajah Solaiman.

Abu Sayyaf es responsable de los más duros atentados con bomba, secuestros y decapitaciones ocurridos en Filipinas, comportándose durante largos periodos más como

meros criminales recolectores de recompensas que como terroristas. La creación de Abu Sayyaf representa la radicalización del movimiento separatista musulmán filipino.

El Grupo Abu Sayyaf nace bajo el liderazgo de Abdujarak Janjalani, veterano de la guerra de Afganistán, con claros enlaces desde sus inicios con Al Qaeda. Bajo su mandato el grupo tuvo el objetivo de establecer un Estado independiente islámico, mismo objetivo que ya tenían FMLN y FMLI, pero impregnado de diferente ideología y método operacional. En este futuro Estado propugnado por Abu Sayyaf se ha de eliminar a todo no-musulmán, por lo que el objetivo específico de sus ataques serán los habitantes cristianos del sur de Filipinas. La muerte de Abdurajak Janjalani en un enfrentamiento con la policía en 1998 deja al grupo desorientado y dividido: su hermano Khadafi Janjalani toma el mando del grupo en Basilan, hasta su muerte en 2006, y Galib Andang en Jolo, hasta su detención.

Por división y desorientación al faltar el carácter fundamentalista e internacional con el que Abdurajak Janjalani aglutinaba al grupo, desde esa fecha se centran más en conseguir dinero por la vía del secuestro habiendo pasado el objetivo islamista a un segundo plano. A esto hay que sumar la detención del pasado 29 de julio de 2012 de Hamad Ustadz Idris, uno de los miembros fundadores del grupo .

Se ha encontrado documentación en manos de Abu Sayyaf que corrobora su afinidad ideológica con la de otros grupos fundamentalistas islámicos que utilizan la violencia en su lucha “santa” contra la modernidad, el secularismo y, en general, todo lo que pueda asociarse con Occidente. Esta documentación se relaciona con los trabajos del extremista palestino Azzam, a su vez muy influenciado por los trabajos del poeta egipcio Qutb. El acceso de Abu Sayyaf a estos trabajos puede explicarse por la relación de este grupo con Al Qaeda gracias a la estancia de Janjalani en Afganistan en los años 80 y su contacto con Bin Laden, muy influenciado también por la obra de Qutb .

Que Abu Sayyaf siga manteniendo los trabajos de Qutb y Azzam como referencias sin que parezca que tenga contacto con ideólogos más recientes, puede considerarse una clara demostración de la situación de marginalidad internacional que vive este grupo terrorista.

Abu Sayyaf se nutrió desde sus comienzos, y lo sigue haciendo hoy en día, de miembros desafectos de otros grupos armados filipinos. No obstante el grupo, que nace con 10 miembros, todos ex combatientes de la guerra de Afganistán, nunca ha sido muy numeroso puesto que los miembros solamente se aceptaban de un determinado grupo etno-lingüístico (principalmente Tausug, grupo dominante del archipiélago Sulu). Pero Abu Sayyaf se debilita y ahora recluta miembros de otros lugares, e incluso niños.

En los últimos años Abu Sayyaf, al igual que ha hecho Jemaah Islamiya, se ha acercado al Movimiento Rajah Solaiman para reclutar a sus miembros para sus propias filas. Estos son antiguos cristianos convertidos al Islam de Manila y del norte de Luzón. Que estos grupos terroristas, Abu Sayyaf y Jemaah Islamiya, estén reclutando adeptos en el norte del país abre enormemente su radio de influencia.

Movimiento Rajah Solaiman

Este grupo radical islámico fundado en 2001 por Ahmed Santos, después de convertirse al Islam, en el norte de la isla de Luzón con un grupo de 20 miembros. El Movimiento Rajah Solaiman sostiene la “reconversión” de Filipinas al Islam, volviendo así a la situación anterior a la conquista por los españoles y por tanto a la introducción del cristianismo. Toma el nombre de un monarca musulmán del XVI, el último antes de la llegada de los españoles.

Santos fue arrestado en octubre de 2005 sucediéndole como líder Sheikh Omar Lavilla, cuyo nombre de nacimiento es Reuben Lavilla, que a su vez fue arrestado en 2008. Lavilla llamaba a sus miembros “mujhaidines urbanos”. Khalil Pareja, nacido Dino Amor Rosalejos Pareja, asumió el liderazgo del grupo hasta su arresto en agosto de 2009. Se desconoce la identidad de su líder actual, ni siquiera si hay alguien que ostente tal liderazgo.

El número de miembros que tiene este Movimiento se calcula que ronda los 30. Según las autoridades filipinas estos miembros, cristianos convertidos al salafismo, han sido entrenados por Abu Sayyaf y por Jemaah Islamiya. Aunque el Movimiento Rajah Solaiman es el grupo terrorista más pequeño de los que operan en Filipinas, supone una serie amenaza a la seguridad pues algunos de sus miembros han sido entrenados como suicidas y son cristianos sin acento del sur ni características étnicas musulmanas y, por tanto, con facilidad

por tanto para infiltrarse y operar en regiones fuera del alcance musulmán.

Este grupo, junto con Abu Sayyaf, es responsable del ataque a un ferry en 2004 que le costó la vida a 116 personas y también son responsables de los ataques del Día de San Valentín de 2005 que terminaron con la vida otras 16 personas.

Jemaah Islamiya

Jemaah Islamiya (JI) es una red terrorista extendida en varios países de Asia sudoriental. Fue formada a principios de los años 90 por Abdullah Sungkar y Abu Bakar Ba'asyir con el objetivo de establecer un Estado islámico que abarque el sur de Tailandia, Malasia, Singapur, Indonesia, Brunei y el sur de Filipinas. Aunque es una organización independiente, está considerada el brazo de Al Qaeda en el Sudeste Asiático. Está muy influenciada por la ideología y metodología de Osama bin Laden.

Sus miembros, entrenados en campos de Afganistán, de la propia Indonesia y del sur de Filipinas, comenzaron a llevar a cabo acciones terroristas en 1999. Son responsables de ataques a intereses occidentales en Indonesia y Filipinas entre el año 2000 y 2005 y, más recientemente, de ataques de los llamados "lobos solitarios". El grupo se encuentra debilitado por la detención o muerte de sus miembros.

En febrero 2012 comenzó en Indonesia el juicio a Umar Patek, uno de los líderes más importantes de este grupo, por su implicación en los atentados de Bali. Tras estos atentados huyó a Filipinas y Pakistán. Una década después fue detenido en la localidad paquistaní de Abbottabad, donde pocos meses después comandos estadounidenses mataron a Bin Laden. Esta detención de Umar Patek en Pakistán, en la misma ciudad en la que se detuvo a Bin Laden, revela la movilidad que ha demostrado este líder, sus vínculos con Al Qaeda y los fallos de seguridad o de cooperación de Pakistán, por donde además, han pasado, algunos de los terroristas que han protagonizado estos atentados.

Movimiento Islámico de la Libertad de Bangsamoro

Como consecuencia de las recientes negociaciones de paz entre el presidente filipino Benigno Noynoy Aquino III y representantes del FMLI ha habido lucha entre combatientes de

este grupo y una facción disidente. Esta facción se hace llamar Movimiento Islámico de la Libertad de Bangsamoro (BIFM) y, liderada por Ameril Umbra Kato, se opone a las negociaciones con el gobierno. El 11 de agosto de 2011 al menos 14 personas fallecieron en enfrentamientos entre el FMLI y el BIFM y miles de campesinos se han desplazado para evitar los combates. Después de los enfrentamientos, tras los que Kato quedó malherido y débil, el que era su mano derecha, Mohammad Ali Tambako, que estudió teología islámica en Arabia Saudí en los años 70, ha tomado el liderazgo del grupo.

AL QAEDA EN FILIPINAS

La importante tasa de población musulmana, marginada socioeconómicamente, en el sur de Filipinas y sus fronteras marítimas, difíciles de controlar, al igual que en Indonesia, han resultado ser santuarios para células terroristas. Así ha sido durante décadas y así sigue siendo en la actualidad, como denuncia el informe anual sobre terrorismo publicado por el Departamento de Estado de EEUU de 2011.

La población del sur de Filipinas vivió tras la independencia de Estados Unidos una serie de políticas llevadas a cabo por los sucesivos gobiernos de Manila que, lejos de mejorar sus condiciones de vida, se fundamentaban en el agravio y la marginación. Aunque hemos visto que los musulmanes del sudeste asiático, en general, se encuentran entre los más moderados y tolerantes de del mundo musulmán, esta población empobrecida se ha acercado en algunos casos al fundamentalismo islámico yihadista, siendo el caldo de cultivo perfecto para el desarrollo de actividades criminales y terroristas.

Los distintos agravios a las poblaciones musulmanas de distintos países refuerzan el vínculo “solidario” y el carácter internacionalista del islamismo (es la llamada umma o comunidad de creyentes). La Revolución iraní, la guerra en Afganistán contra los soviéticos, la causa palestina, el conflicto de Cachemira,... provocan una fuerte reacción de compromiso y hermandad entre musulmanes de la que Al Qaeda se ha beneficiado. Sus relaciones con los grupos armados filipinos son, en muchos casos, de mutua asistencia, financiación a cambio de cobijo y entrenamiento, y de inspiración de un sentimiento anti occidental que invita a individuos y grupos a emprender actos terroristas. No obstante, parece que ningún grupo ha

tenido dependencia orgánica ni funcional de Al Qaeda y que, pese a compartir en algunos casos objetivos comunes de guerra santa contra Occidente, las aspiraciones de estos grupos que operan en Filipinas son locales o regionales.

FMLN y FMLI

Estos grupos se han beneficiado, como era de esperar en una ideología transnacional, de apoyo ideológico y material exterior, especialmente de Libia y de Malasia. También parece haber vínculos con Al Qaeda. El contacto entre Salamat y Bin Laden parece que se estableció a finales de los 90 cuando aún el objetivo de yihad internacional de Al Qaeda no estaba claramente definido pero, posteriormente, hay evidencias de una deliberada voluntad por parte de los líderes del MILF de alejarse de Al Qaeda, de Jemaah Islamiya y de Abu Sayyaf, especialmente tras el 11-S.

Abu Sayyaf

Abu Sayyaf fue fundada con ayuda de otros grupos radicales de Asia y Oriente Medio, incluyendo Al Qaeda.

Abu Sayyaf combina la búsqueda de un objetivo local, de liberación de las tierras que ellos consideran suyas, con el Islam yihadista claramente representado por Al Qaeda y entre cuyas características podemos nombrar el uso de la violencia, la defensa del Corán y la Sunna como únicas fuentes de conocimiento del Islam, un profundo anti-occidentalismo, especialmente referido a EEUU, la defensa del martirio, el desarrollo de la yihad contra los gobiernos impíos, la visión de los miembros de otras religiones como legítimos objetivos, etc. Abu Sayyaf colabora actualmente con Jemaah Islamiya, también relacionado con Al Qaeda, pero se encuentra en general bastante desconectado de grupos y corrientes internacionales y está centrado en continuar con su política de obtención de fondos por la vía del secuestro.

Movimiento Rajah Solaiman

Durante sus comienzos parece que el Movimiento Rajah Solaiman tuvo contacto con Al Qaeda. Tras su detención, Santos confesó que el Movimiento ayudó en el entrenamiento y

cobijó a los responsables de los ataques del 11-S. Según las autoridades Filipinas y las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas relativas a Al Qaeda y sus asociados, los miembros del Movimiento Rajah Solaiman, a su vez, han sido entrenados y ayudados económicamente por Abu Sayyaf y por Jemaah Islamiya, a su vez con relación con Al Qaeda.

Jemaah Islamiya

La Guerra de Afganistán de los años 80 permitió que se desarrollara una relación entre miembros de la Jemaah Islamiya y lo que será el núcleo central de Al Qaeda, incluido Bin Laden. Fue la detención de Mukhlas y el Imán Samudra tras los atentados de Bali de 2002, posteriormente ejecutados en 2008, cuando esta conexión entre Jemaah Islamiya y Al Qaeda queda verificada. En estas declaraciones además afirman que creen que dichos atentados de Bali, los más mortíferos de la historia de Indonesia con 202 personas asesinadas, fueron también costeados por Al Qaeda.

Las dos organizaciones han compartido efectivos y campos de entrenamiento en Paquistán, Afganistán y Mindanao y también han llevado a cabo operaciones de manera conjunta, como hemos visto.

Uno de sus líderes, Hambali, capturado en 2003 y actualmente prisionero en Guantánamo, se cree que es el miembro de Jemaah Islamiya que ha tenido una relación más estrecha con Al Qaeda. No obstante, aunque ha habido mucha discusión entorno a la dependencia de Jemaah Islamiya de Al Qaeda, parece claro que el grupo ha mantenido una organización y operativa independiente.

Movimiento Islámico de la Libertad de Bangsamoro

Todavía es pronto para encontrar conexión entre Al Qaeda y el grupo BIFM pero no sería de extrañar que Al Qaeda, como en otras ocasiones, trate de sacar provecho de un grupo de radicales dispuestos a abrazar su causa.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVA DE FUTURO

El conflicto armado en el Sur de Filipinas lleva abierto más de 50 años, lo que le convierte en el conflicto separatista más largo y persistente del Sudeste Asiático, pero también el que vislumbra una solución más próxima.

Las recientes declaraciones del líder del Frente Moro de Liberación Islámica, Ibrahim Murad, amenazando con retomar la lucha armada debido a los escasos avances en el proceso de paz que calificó de “interminable” hacen pensar que las conversaciones de paz están comprometidas. No obstante, las implicaciones internacionales, la voluntad negociadora del gobierno de Benigno Aquino y la capacidad de adaptación demostrada por el propio FMLI, ayudan a vislumbrar un fin próximo para el conflicto secesionista del sur de Filipinas.

En lo relativo a los grupos caracterizados como terroristas podemos decir que, aunque siguen siendo importantes amenazas a la seguridad de Filipinas, se encuentran en franco declive y aislamiento internacional. En el informe anual sobre terrorismo publicado el pasado 31 de julio de 2012 por el Departamento de Estado de EEUU se habla de cierta inactividad terrorista que se debe a la firme política antiterrorista llevada a cabo por el gobierno filipino con el apoyo del ejército norteamericano. En líneas generales los actos cometidos en 2011 se centraron en aquellas actividades delictivas destinadas a generar ingresos, como el secuestro o la extorsión.

*Blanca Palacián de Inza
Analista del IEEE*